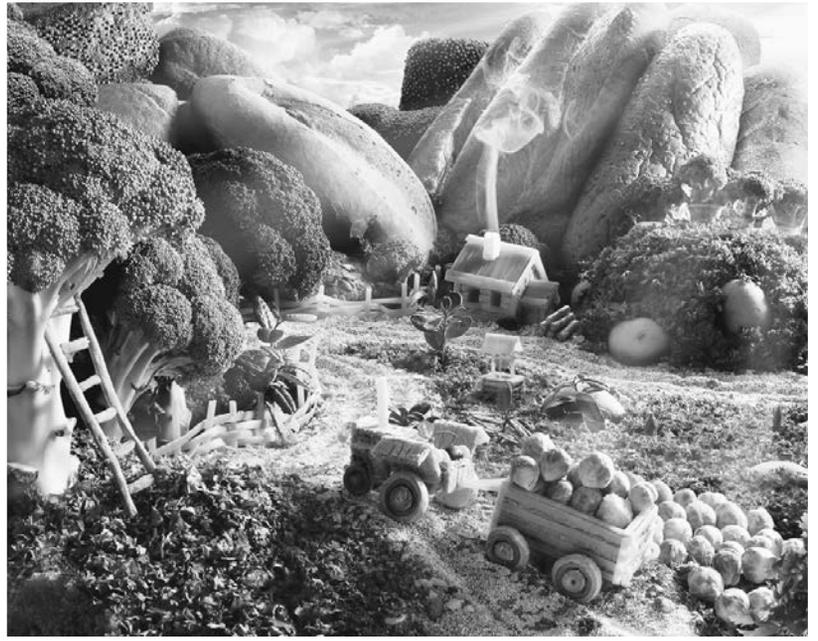


Arte y Naturaleza

Claudio Briones Orta
Egresado de Diseño de la Comunicación Gráfica



1

Cuando somos bebés tenemos en la boca una tercera mano. Gracias a ella podemos empezar a conocer las cosas que nos rodean y conforme vamos creciendo nos damos cuenta que podemos distinguir sabores, pero también aprendemos a asociarlos a colores, olores, texturas, y ya de grandes incluso pueden evocarnos recuerdos de nuestro pasado.

En algún momento se nos enseña que no se puede jugar con la comida, que es de mal gusto tal o cual cosa, que no podemos hacer ya las combinaciones de antes y vemos sólo el alimento como lo que nos dicen que es: comida y ya.

La comida ha sido asociada desde tiempos remotos a múltiples significados y le han otorgado un sin fin de atributos, pero lo cierto es que la comida tiene, aparte de dar satisfacción a una de las necesidades principales del ser humano, múltiples connotaciones psicológicas.

Giuseppe Arcimboldo (Milán, 1527-1593) fue un artista del renacimiento que asoció elementos de la naturaleza a sus pinturas. En su serie de pinturas *Las estaciones*, dio rostro a cada una de las estaciones del año, combinando elementos que las caracterizan: flores, hojas y principalmente, frutos de la estación formaban la cara de cada una de ellas.

Su obra *Vertumno* representa a Rodolfo II como ese dios romano encargado de proteger la vegetación y los árboles frutales; su cuerpo y rostro estaban totalmente hechos de frutos, pero éste miraba de frente a su espectador y no de perfil como en *Las estaciones*.

En 2009, en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, se presentó la exposición *Reflex* de Vik Muniz (São Paulo, 1961); él realizó varias series de fotografías en las que utilizó diversos materiales para elaborar sus retratos, en dos de ellas manipuló elementos comestibles.

En su serie *Imágenes con chocolate* empleó este elemento, creemos que fue por lo que le asociamos psicológicamente: deseo, adicción, lujuria y romance, con lo que dio a ciertas obras clásicas un significado diferente.

En otra de sus series, *Niños de azúcar*, él intenta captar el significado de lo que el azúcar tiene para nosotros, contraponiéndolo con las condiciones de las personas que trabajan en los cañaverales: en este caso niños de corta edad.

Recientemente, conocí la obra del fotógrafo Carl Warner (Liverpool, 1963), él realiza con la comida paisajes con gran manejo de color y forma: personalmente en los mercados selecciona los comestibles a usar y cuida cada elemento para obtener la mejor toma.

Árboles de brócoli, un mar de salmón, montañas de pan, entre otras cosas, son elementos que podemos encontrar en su obra; ésta es más comercial y fue usada para una campaña de una cadena de supermercados, pero es interesante ver cómo se puede explotar el potencial de la comida y de los significados colectivos e individuales que existen en cada uno de nosotros. •

